

«AMOR Y GIMNÁSTICA» EN ITALIA EN 1892

«LOVE AND GYMNASTICS» IN ITALY IN 1892

Inés **Burgos Ortega**. ► (Doctora en EF. Ama de casa en excedencia voluntaria)⁴¹

RESUMEN

En este artículo se hace un análisis del contenido de la novela «Amor y Gimnástica» de Edmundo de Amicis, publicada en 1892, en cuya trama la Educación Física (EF) desempeña un papel decisivo.

Justifico, en primer lugar, la pertinencia del estudio de esta ficción romántica porque, de algún modo, describe la problemática en torno a la EF en Italia (y en Europa) durante el último tercio del siglo XIX. En este sentido, considero que el propio autor se sirvió intencionalmente de ésta y otras novelas que gozaron de gran popularidad (i.e., «Corazón») para difundir una nueva cultura que, tras la unificación italiana, trataba de reforzar el sentimiento de identidad colectiva y de plantear soluciones a los problemas de su país.

Desde esta óptica, en segundo lugar, resumo los dilemas y mensajes sobre la EF que el autor pone en boca de los distintos protagonistas de la ficción. Entre ellos destacan los siguientes:

- a) La existencia de propagandistas de una nueva cultura corporal empeñados en persuadir a la sociedad de la necesidad de implantar la EF escolar con carácter obligatorio.
- b) La cristalización, fruto de dicha labor de apostolado, de instituciones y legislación específicas de EF (i.e., centros de formación).
- c) Los motivos recurrentes con los que se explica la razón de ser de la EF. Especial relevancia tiene, a este respecto, el asunto de la salud y/o degeneración de la raza visto desde la óptica de la riqueza o miseria de la nación. En esta tesitura, la EF tiene una doble naturaleza: medicina preventiva e intervención educativa.
- d) El discurso con el que los apóstoles de la nueva cultura se desmarcan de otros tipos de prácticas corporales: el carácter científico de una EF basada en la anatomía, la fisiología, la higiene, la pedagogía, la historia y la teoría de la gimnástica, el diseño de aparatos y gimnasios, etc.
- e) Los conflictos internos y discrepancias entre escuelas y/o corrientes de la EF. En la ficción, los protagonistas se dividen entre los seguidores de Oberman y los de Bauman. Los 'baumanistas' serían los más avanzados.

⁴¹ Correo electrónico: inesburgosortega@yahoo.es

f) Finalmente, esta novela es en buena medida un alegato en favor de la EF femenina: se incide en los prejuicios que dificultan la ejercitación de las niñas; se explica su necesidad y beneficios; y se defiende que las diferencias entre las actividades de los niños y de las niñas debieran ser mínimas.

ABSTRACT

In this article I analyse the content of Edmondo de Amicis' novel «Love and Gymnastics», published in 1892, whose plot focusses upon the field of Physical Education (PE).

First, I argue that it is pertinent to explore this romantic fiction because it describes the problems surrounding PE in Italy (and Europe) during the last third of the nineteenth century. In this sense, I think that the author wrote this and other popular novels (ie, «Heart») to propose solutions to the problems of his country and to spread a new culture in order to strengthen, after the Italian unification, the sense of collective identity.

From this perspective, second, I summarize the dilemmas and messages about PE that the author puts into the mouth of the various characters of the fiction. Those include the following:

- a) The existence of propagandists of a new body culture, committed to persuade society of the need of PE as a compulsory school subject.
- b) The crystallization, as a result of such endeavour, of specific legislation and institutions (ie, colleges for the training of PE teachers).
- c) The recurrent motifs in the justification of the «reason d'être» of PE. Here, the issue of health and/or degeneration of the race, seen from the perspective of the wealth or the poverty of the nation, has a special relevance. From this point of view, PE has a dual nature: it's both a preventive measure (medicine) and an educational intervention.
- d) The discourse with which the apostles of the new culture distance themselves from other types of body practices: the scientific nature of PE based on anatomy, physiology, hygiene, pedagogy, history and theory of gymnastics, design of gyms, etc.
- e) The internal conflicts and disagreements between schools and/or currents of PE. In the fiction, the main characters are divided between the followers of Oberman and those of Bauman, where the «baumanists» would be the more advanced.
- f) Finally, this novel can be seen as a declaration in favour of feminine PE: firstly, it confronts the prejudices that hinder gymnastic movements of girls; secondly, it explains their need and benefits; and, thirdly, it argues that the differences between the activities of boys and girls should be very tiny.

PALABRAS CLAVE. «Amor y gimnástica»; novela; Edmundo de Amicis; 1892; Italia; necesidad y razón de ser de la Educación Física; EF científica; EF femenina; apostolado; propaganda.

KEY WORDS. «Love and gymnastics», novel, Edmondo de Amicis, 1892, Italy, need and raison d'être of Physical Education, scientific PE, feminine PE, apostles, propaganda.

1. Introducción: pertinencia del análisis de una novela

Amor y Gimnástica es una novela romántica de Edmundo de Amicis que vio la luz en 1892. Para este artículo he utilizado la versión en castellano de ese mismo año, editada en Madrid por Sáenz de Jubera Hermanos, cuya traducción fue realizada por H. Giner de los Ríos. Además he consultado el texto original en italiano, al que se puede acceder gratuitamente por internet.

Edmundo de Amicis (1846-1908) abandonó la carrera militar para dedicarse al periodismo y la literatura. Alguna de sus obras (por ejemplo, *Corazón*) gozó desde el primer momento de gran popularidad dentro y fuera de Italia. La difusión en España de *Amor y Gimnástica* ha sido menor: sólo me consta la mencionada edición de 1892 y otra de 1952, siendo bastante difícil encontrarla en librerías (de segunda mano) e incluso en bibliotecas.

Teniendo en cuenta que *Amor y Gimnástica* es una novela, cabe preguntarse si, en el marco de las áreas de conocimiento de Didáctica de la Expresión Corporal y de Educación Física y Deportiva, ¿tiene sentido considerar el análisis de contenido de ésta u otras ficciones?

A este respecto, considero que una novela, al igual que un texto académico, es el resultado del esfuerzo de unos agentes sociales que viven en contextos socio-históricos concretos en los que se fraguan las condiciones de posibilidad de sus inquietudes y predisposiciones. Por tanto, dejando aquí a un lado el valor literario de *Amor y Gimnástica*, el relato puede servir (de hecho, creo que sirve) para acercarnos al 'estado' y debates en torno a la EF en Italia (y, por extensión, en Europa) a finales del siglo XIX.

La trama de *Amor y Gimnástica* no se desarrolla en un pasado lejano ni en un futuro remoto. Al contrario, De Amicis nos habla de la realidad italiana de su tiempo y, con la excusa de los amores y desamores de los protagonistas, va dando buena cuenta de debates y disputas que 'realmente' se produjeron en torno a la razón de ser y al potencial educativo de la EF. En la novela, al describir el contexto en el que transcurre la acción, aparecen personajes que ciertamente existieron (i.e., el ministro De Sanctis, responsable de iniciativas en pro de la obligatoriedad de la EF escolar), instituciones influyentes en el campo de la ejercitación (i.e., la Sociedad Gimnástica de Turín creada en 1844) y, en fin, debates educativos del momento entre distintas formas de entender nuestra materia (i.e., los seguidores de Oberman versus los de Bauman).

Finalmente, en un periodo en el que, tras la unificación italiana que concluyó en 1870, era necesario asentar en el imaginario colectivo el sentimiento de unidad

nacional, *Amor y Gimnástica* puede verse como el medio a través del cual De Amicis participa de dicho proyecto difundiendo, de forma novelada, un programa político a escala nacional: la necesidad de la EF (femenina) escolar.

2. Síntesis de la trama y descripción (corporal) de los dos protagonistas

La historia, como se ha dicho, se desarrolla en Turín en la misma época en que se publicó la obra.

Los protagonistas principales son María Pedani y Don Celzani. Ella es una maestra de veintisiete años, guapa, atlética y dedicada activa y exclusivamente a la EF, de la que se enamora febrilmente el ex-seminarista de treinta y pocos años, tímido, indolente y poco agraciado físicamente.

La historia de amor entre estos dos personajes o, mejor dicho, el enamoramiento y duro proceso de conquista por parte de Don Celzani rompen la pacífica convivencia reinante en la comunidad de vecinos en la que viven casi todos los protagonistas.

El edificio, un palacete de Turín, cuyas viviendas se distribuyen por dos escaleras, es propiedad del anciano Comendador Celzani, un rentista que también había desempeñado algún cargo público. Del cobro, contabilidad y atención general de las propiedades y de sus arrendatarios se encargaba su sobrino, el secretario, el enamorado Celzani.

Todos los protagonistas viven pues en el mismo edificio. Entre ellos se encuentran la familia del *bigotudo maestro de gimnasia*, Fassi, estudioso de la materia que llevará muy mal los éxitos profesionales de la Pedani; la familia del ingeniero Ginoni, cuyo hijo mayor, universitario y buen velocipedista, se enamorará también de la Pedani; Borsetti y su familia, una persona de cierta edad que pedirá consejo a la Pedani para superar sus problemas respiratorios; y la Zibelli, maestra treintañera que se está quedando para “vestir santos” y que alternará periodos de euforia e ira en función de sus enamoramientos de todo varón que la mira o de sus descubrimientos de que el objeto de las miradas era la Pedani, su compañera de piso. Además, por supuesto, el Comendador y su sobrino, el secretario, cuyo dormitorio está justo debajo del de su amada.

En la escalera que conduce a estas viviendas tienen lugar buena parte de las miradas, encuentros y diálogos. Además, en el espacio exterior, están las escuelas, los gimnasios, la Palestra de Turín, los despachos de la administración educativa y los eventos de gimnasia y deporte.

El *secretario* conquista final e inesperadamente a su amada en la última línea de la novela. Entre sus estrategias, estudió libros y artículos de gimnástica y comenzó a acudir regularmente al gimnasio (de donde un día salió con la cabeza vendada), llegando incluso a modificar relativamente su imagen.

Para comprender mejor la distancia entre estos dos personajes, nada mejor que la descripción de su *hexis* corporal. Así era Don Celzani:

El secretario tenía poco más de treinta años; pero el aspecto reposado y las maneras de un hombre de cincuenta, la figura de un notario de sainete o la de preceptor de una casa patricia clerical. (...) Iba a la iglesia, frecuentaba el trato de los curas; y de cura le habían quedado ciertos movimientos y actitudes, como la de tener casi siempre una mano apretada contra otra sobre el pecho, la aversión a los bigotes y a la barba, y la costumbre de vestir de oscuro;...por sus trazas todos los inquilinos de la casa le llamaban hacía años... 'Don' Celzani. (Sabido es que en Italia se llama 'Don' a los sacerdotes...) (...)

Al ver por la calle aquel hombre encorvado, con sus cabellos oscuros y lacios, con el semblante liso, con dos ojos tan pequeños que cuando reía desaparecían por completo, con una nariz larga y delgada de asceta, con el andar menudo que parecía estudiado y siempre con la vista hacia tierra, a diez pasos, delante de sí... (...)

Por lo demás, él era una de esas naturalezas no vulgares en su sensualidad, que no se abandonan al vicio, porque no se apagan en él sus deseos, ni pueden satisfacerlos más que en la posesión única, segura y honrada, y no exenta de afecto;... (págs., 8-11)

Por las noches, Don Celzani se agitaba siguiendo los movimientos de su amada en la habitación situada justo encima de la suya y, en esos momentos,

... sentía más fuerte el rencor contra la naturaleza, que parecía haberlo esculpido de intento para el ministerio eclesiástico; y hubiera dado con gusto veinte años de vida con tal de cambiar su semblante. (p. 72)

Este hombre, cuya imaginación no permitía satisfacer sus deseos fuera del matrimonio, encontró su ideal en la Pedani, inquilina recién llegada al tercer piso que le dejó obnubilado la primera vez que subió a cobrarle el alquiler. Era, dice De Amicis, *el tipo* (de mujer) *que había acariciado en sus sueños ardientes de seminarista:*

Aquella alta y robusta joven de veintisiete años, 'ancha de espaldas y estrecha de cintura', modelada como una estatua, que por todos los poros de su cuerpo respiraba salud y fuerza... (p. 12)

Además, toda la vida de la Pedani giraba en torno a la gimnasia, de la que era ferviente apóstol: impartía clases en distintas escuelas, daba lecciones particulares en casa y, en su tiempo libre, estudiaba en su habitación (decorada con grabados de ilustres gimnastas y deportistas), seguía cursos de anatomía y fisiología, o escribía artículos para periódicos y congresos.

Ésta vivía de un solo pensamiento: la gimnasia; no por ambición ni por pasatiempo, sino por convicción profunda de que la gimnasia educativa, difundida y practicada como ella y otros la entendían, hubiera sido la regeneración del mundo. La predilección por esta enseñanza tenía su principal motivo en el carácter varonil contrario a toda blandura y molicie en la educación... (p. 23)

La vida de la Pedani estaba *dominada por una pasión única* a la que había decidido consagrar toda su juventud. Sacerdotisa de una idea, refractaria al amor y a todo aquello que la alejara de su camino, el matrimonio no entraba en sus planes; mucho menos si el pretendiente no estaba dispuesto a dedicarse a los mismos fines y no era un activo gimnasta:

El que se case conmigo tiene que hacer gimnasia por todo lo alto (p. 101)

3.-Activismo de los propagandistas de una nueva EF

Completamente dedicada a sus escuelas,..., sentada a su mesa de estudio cuando terminaba sus lecciones, ocupada ella sola en experiencias gimnásticas cuando no estudiaba en los libros, era infatigable en su apostolado por la regeneración física de la raza... (págs. 26-27)

Si la ficción refleja la realidad, la Pedani y el bigotudo Fassi personificarían a los propagandistas de la nueva cultura corporal que proliferaron en Europa durante la segunda mitad del siglo XX defendiendo la necesidad de implantar la EF escolar con carácter obligatorio.

La Pedani sólo vivía para esta causa; su existencia era toda ella una labor de natural y desinteresado apostolado. Como botón de muestra, valga este ejemplo:

En los cotidianos encuentros con los vecinos de la escalera, el Sr. Borsetti, que tenía la *respiración incompleta*, le pide periódicamente consejos en función de los efectos de los anteriores. La primera vez, la Pedani le recomendó la *gimnasia pulmonar*:

¿Por qué no hace algo de gimnasia pulmonar? (...) No hay mejor cosa para dilatar el pecho. Pruebe usted a hacer todos los días en cuanto se levante inspiraciones y espiraciones largas y repetidas... de esta manera (se lo muestra). Primero haga usted sólo de diez a veinte... y aumente, si puede todos los días, una docena. Le aseguro que al cabo de dos semanas se sentirá mucho mejor. Es un ejercicio de un efecto seguro. (p. 46)

Pasado un tiempo, Borsetti le comenta que, gracias a los ejercicios recomendados, siente cierta mejoría y la Pedani añade otra tarea, la *rotación de los brazos*,

...explicándole anatómicamente la acción especial del ejercicio gimnástico de las extremidades superiores sobre las funciones de los órganos del pecho. (p. 115)

Esta última receta no parece funcionar porque, poco después, Borsetti se queja de la fatiga que le provocan dichos ejercicios. Rápidamente la maestra modifica la tarea y propone otra más sencilla, la *lectura en voz alta*:

... (porque) la respiración se aceleraba con este ejercicio en 1,26; ... (que lea) con corbata ancha, y que indudablemente sentiría mejoría. (p. 155)

Este apostolado es también un proyecto político del que la Pedani es perfectamente consciente y que, la final de la novela, expone públicamente en la comunicación que presenta en el congreso gimnástico que se celebra en Turín. Éstos son los puntos básicos:

Primera cuestión, hay que inocular *la idea* en la conciencia del pueblo para que exijan su aplicación a los gobernantes.

... ninguna mejora se conseguiría... si al Gobierno, a los municipios, a todas las autoridades no se les hiciera sentir antes, como en otros países, la fuerza imperiosa de la nación, profundamente persuadida de los beneficios de aquella enseñanza y firmemente resuelta a quererlas. (Por tanto...), el primer deber de todos, y en particular de los maestros, era... hacer propaganda de aquella idea, inocularla en la razón, en la conciencia, en el corazón del pueblo, de toda las clases. (206)

Segunda cuestión, la gimnasia tiene muchos enemigos, tanto ignorantes como cultos.

Habiase levantado contra ella (la gimnasia) e íbase engrosando un ejército de enemigos... La ignorancia, un vil miedo de peligros imaginarios, la indolencia nacional, la perfidia de ciertas clases interesadas, que con inaudita desfachatez achacan a la gimnasia las enfermedades y los

defectos orgánicos de la juventud... (...) Enemigos de la gimnasia son cultos profesores, achacosos a los cuarenta años como octogenarios, precisamente por haber trabajado demasiado el sistema cerebral con daño de los músculos. Enemigas de la gimnasia son las madres de niñas sin sangre y sin nervios, futuras madres ellas de una prole infeliz, por no haber ejercitado nunca las fuerzas de su cuerpo. Enemigos de la gimnasia los padres de los muchachos que por exceso de trabajo mental, caen en la consunción, contraen terribles enfermedades cerebrales, se abonan a la hipocondría y meditan el suicidio. ¡Enemigos y escarnecedores de la gimnasia a miles, mientras la creciente facilidad de la locomoción y las redobladas comodidades de la vida tienden ya a hacernos inertes y flojos; mientras se recrudescen la lucha por la existencia y se requiere a todos un mayor gasto de fuerza y de salud; enemigos de la gimnasia, cuando somos una generación mísera, sin fibra y consumida, que llena los hospitales y los hospicios de deformidades y de dolores! ¡Qué ceguera! ¡Qué insensatez! ¡Qué vergüenza! (207-208)

Y, tercera cuestión, una llamada a vivir y morir por *nuestra* fe, a extenderla por toda la sociedad para crear una nueva y más sana humanidad en la que los grandes apóstoles de la gimnasia recibirán un día su recompensa.

Dirijámonos a las madres, hagámosles ver, tocar con la mano los efectos maravillosos de la educación física, que son evidentes e infalibles como los resultados de una ciencia exacta; persuadámoslas con los ejemplos vivos, con la ciencia, con el afecto, que la gimnasia es la fuerza y la salud, y que salud y fuerza son serenidad, bondad, valor y grandeza de ánimo. Y si no bastan el razonamiento y el ejemplo, supliquémosles, quitémosles de sus manos, con amorosa violencia, las niñas y los niños débiles y anímicos, exhortémoslas porque nos los dejen salvar de las enfermedades, de la infelicidad y de la muerte. (...) Y ante todo, tengamos fe en nosotros mismos, fe ardiente e invencible de que nuestra idea llegará un día a ser idea de todos, y que un nuevo sistema de educación, rehará el mundo. (...) Una nueva educación, fundada sobre un ejercicio perfeccionado de las fuerzas físicas de la infancia y de la juventud, ha de precaver innumerables miserias, economizará a la humanidad infinitos dolores, cortará mil vicios de juventud, facilitará a las generaciones el que sean más buenas, porque serán más fuertes, y más justas, porque serán más buenas; facilitará la solución de los grandes problemas en torno de los cuales se afanan inútilmente ahora nuestras mentes enfermas y nuestras

agotadas fuerzas. Yo creo, ¡oh colegas! en esta nueva humanidad, que elevará a los grandes apóstoles de la gimnasia, columnas de bronce; creo en ella, la veo, la saludo, la adoro, y quisiera que todos considerasen como la gloria más santa de la humanidad, la de vivir y morir por ella". (211-212)

4. Sobre el estado de la gimnasia

Pero ¿cómo se encuentra realmente la EF en Italia en esos momentos? A través de los personajes de ficción, De Amicis nos proporciona cierta información al respecto.

Un día, Fassi, un apóstol menos desinteresado y altruista que la Pedani, está corrigiendo las galeradas del artículo *'Berlín gasta medio millón al año en gimnasia'*, en donde concluye que toda Italia gastaba la mitad (p. 76). Otro día, explica su mujer, Fassi está elaborando un cuadro comparativo entre los sueldos de los maestros de gimnasia de Suecia y los de Italia, y añade:

Porque es una vergüenza que debe concluir; pensar que con los estudios que se exigen, los maestros de gimnasia son pagados como empleadillos, ¡y ni siquiera tienen el título de profesores que llevan todos los que enseñan a emborronar papel! (p. 78)

Alemania y Suecia son dos grandes referentes de los distintos propagandistas. La Pedani, por ejemplo, piensa con cierta admiración y envidia en el gran congreso gimnástico que se está celebrando en Francfort, con la presencia de los más importantes "gimnasiarcas" del momento y la asistencia de miles de personas, todos ellos, se imagina, *embriagados con la idea generadora de la raza humana* (p. 168). Y añora la organización en Italia de unas jornadas semejantes en las que poder difundir *la fe en los efectos maravillosos de la educación física y excitar a otros para que la difundan como el verbo de una nueva edad...* (p. 169)

De Amicis nos da su diagnóstico del estado de la EF un día que la Pedani va a pagar el alquiler al piso del comendador y éste, por charlar un poco, le pregunta: *¿Cómo va esa gimnasia?*

La respuesta de la maestra es larga (págs., 145-149) y dibuja un claro sesgo hacia la EF de las niñas. Los asuntos a los que alude son: los prejuicios sociales –más fuertes en la ejercitación femenina–; la orientación hacia la gimnasia espectáculo; la deficiente condición física de las jóvenes, que hace aún más necesaria la EF; y, en fin, las restricciones que se imponen a los movimientos que pueden realizar las niñas.

...una gran cantidad de prejuicios que vencer en los padres de las alumnas, y también de las autoridades; por lo que los maestros debían sostener una lucha continua, en perjuicio... de la enseñanza.

En la gimnasia femenina, sobre todo, por un sinfín de respetos infundados. (...) Yo no digo que se pueda en un momento, con las ideas de ahora, realizar el plan de los baumistas avanzados, de no establecer diferencia alguna entre la gimnasia masculina y la femenina. Pero, al extremo a que se quiere reducir ésta... es demasiado ciertamente. (...)

El mal, según él, era que se enseñaba la gimnasia para dar espectáculos con motivo de las visitas oficiales; por esto se llevaban hasta el exceso la medida y la escrupulosidad de movimientos. (...)

Dicen: las muchachas no deben hacer los movimientos que hacen los varones. A esto yo contesto: o esos movimientos son higiénicos o no lo son. Si lo son, ¿cómo se pueden omitir...? Porque aquí está la cuestión.(...)

El comendador aprobó estas ideas. Realmente, los espectáculos debían cesar... Se limitó a hacer una observación general sobre la necesidad imperiosa que había, especialmente para las muchachas, de una gimnástica más enérgica, más conforme con la que en Alemania estaba en boga. La nueva generación, según él, dejaba mucho que desear. (...)

Si usted viera, ¡qué pobreza de sangre! No hablo de las que tienen verdaderos defectos orgánicos. Las hay en gran número con una constitución bastante buena... y sin embargo dan lástima. Han crecido rápidamente, su esqueleto aumentó sólo en longitud; el sistema muscular no se ha desarrollado en proporción. No tienen hombros, ni brazos, ni pecho. (...) Con el esfuerzo pequeño se ponen anhelantes, sudan, las hay que llegan a desvanecerse. Parecen niñas convalecientes. ¡Da coraje ver que le ponen a una restricciones monjiles en la enseñanza de tales muchachas, que no deberían hacer otra cosa más que gimnasia de la mañana a la noche!

¿Qué restricciones se les pone generalmente?

De todas clases. Quieren que los movimientos en las piernas sean limitadísimos... Luego en las paralelas, en las vueltas, en la barra fija también, ningún ejercicio en que sea preciso levantar los miembros inferiores... Para las mayorcitas, que no suben ni por las cuerdas ni por los palos... (...)

Y con esto, lo que nos apasiona cada vez más por nuestras ideas, es el ver qué progresos se obtienen con lo poco que se nos concede. (...) En un mes, el color de la mejilla se extiende, los brazos se redondean, el dorso se endereza, los músculos se levantan... A veces, mirándolas por detrás, no se las reconoce...

5. De los beneficios y razón de ser de la ejercitación científica

Los apóstoles de la nueva cultura corporal se esfuerzan en mostrar las diferencias entre la EF que ellos proponen y otras formas de ejercitación existentes con las que, además, compiten por ocupar los mismos espacios.

El rasgo distintivo más sustancial es su carácter científico. Como dice la Pedani, la gimnasia que ella defiende es una *gimnasia razonada*, relacionada con todas las ciencias, basada en el conocimiento de la anatomía, de la fisiología y de la higiene.

En esta dinámica de distinción, al bigotudo Fassi parece “irle la marcha” y, mediante artículos publicados en distintos medios, se enzarza en trifulcas con contendientes varios, situando en primer plano la formación científica del maestro de gimnasia:

Ya es tiempo de cantárselas claras a estos ignorantes. Ellos no hacen distinción ninguna entre un maestro de gimnasia y un acróbata de un circo. ¡Pero, señores míos, si el maestro de gimnasia es un hombre de ciencia! ¡Tiene que conocer la gimnástica teórica, la anatomía aplicada, la pedagogía, la higiene, la historia de la gimnasia, la construcción de aparatos y de gimnasios y la tecnología; y debe ser sobre todo un artista! ¡Pedazos de asnos!, ¿no saben que se necesita la vida de un hombre solamente para aprender a tener en la memoria todos los ejercicios? (p. 39)

También el secretario, Don Celzani, quien, para llamar la atención de su amada, ha empezado a estudiar textos de gimnasia, en uno de los muchos y buscados encuentros en la escalera demuestra el saber que ha adquirido en torno al valor de la anatomía:

La anatomía... sin ese estudio no se puede conocer el valor fisiológico de cada uno de los ejercicios y, sin esto, los ejercicios no se pueden clasificar fisiológicamente, que es la clasificación más útil. (p. 136)

El otro rasgo distintivo concierne a la justificación de la razón de ser de la EF y, en general, a la variada gama de beneficios que acarrearía su implantación.

El argumento más global y, a la vez, más contundente es el que vincula la gimnástica, primero, con la salud y, a continuación, con el progreso de la nación:

La primera nación del mundo, había dicho un gran hombre, será aquella en que haya más salud, o sea, la que haga más gimnasia. (p. 40)

Prueba de ello es el poderío presente de Alemania e Inglaterra y, en el pasado, del pueblo griego:

Alemania e Inglaterra, que son las dos primeras naciones de Europa, son las que hacen más gimnasia. El pueblo griego, que fue el primero de la antigüedad, era el pueblo más gimnasta del mundo. (p. 56)

Sentada esta tesis general, la ficción ofrece un buen número de datos particulares. Como ilustración, así responde la Pedani al ingeniero Ginoni, persona que, cuando se topa con la maestra, acostumbra a pincharla con bromas respecto a la EF:

No siga usted, señor ingeniero, porque me da pena oír a un hombre como usted echar a barato una cosa tan seria. ¡Cómo se permiten tomar a broma la gimnasia cuando de trescientos mil alistados en quinta, ochenta mil son declarados inútiles por defectos físicos! Cuando tenemos los gimnasios llenos de jovencuelos descoloridos que tienen pecho y brazos de niños, y de diez muchachos de la mejor sociedad no se encuentran dos sin algún grave defecto de constitución! ¡Oh, no deja de ser una broma triste! (p. 53)

O el joven maestro de gimnasia que ha empezado a impartir clases de EF en la cárcel *La Generala* y que explica así sus pacificadores efectos:

... habían cesado en aquella casa las riñas sangrientas, las rebeliones y demás violencias, gracias a la gimnasia, que servía de desahogo a la exuberancia de vida y al orgullo de los más fuertes, que después de la victoria de los ejercicios, tenían a menos oprimir a los reconocidos como más débiles. (p. 114)

O, en fin, la propia Pedani que da una charla en la *Filotécnica* sobre la creación de una *gimnasia especial* que serviría para curar *ciertas deformidades de los muchachos* (p. 104).

6. Algunos conflictos

En la configuración del emergente campo de la EF, los primeros apóstoles tuvieron que afrontar distinto tipo de conflictos. Ya he aludido a algunos de ellos, concernientes a la delimitación del espacio propio, a la distinción entre la nueva cultura corporal (razonada y científica) y otras prácticas de carácter acrobático y/o circense.

Un matiz diferente aportan los encontronazos dialécticos del aguerrido Fassi con una variada gama de *adversarios de la gimnasia*. Entre ellos, unos lo eran porque, a causa de los efectos saludables de la EF, veían perjudicado su negocio (i.e., los farmacéuticos); y otros porque sus prácticas especializadas eran contrarias al armonioso desarrollo del cuerpo humano.

...había dicho que los bailarines no ejercitando más que los movimientos inferiores, tenían piernas atléticas pero pechos de pollo; había acusado a los maestros de esgrima de provocar un desarrollo excesivo en las piernas y en el hombro derecho con menoscabo de las justas proporciones de todo el cuerpo; se había enredado con los maestros de piano porque eran la causa principal de la vida demasiado sedentaria de las muchachas y con los ortopédicos que hostilizaban a la gimnástica porque desacreditaba sus instrumentos de tortura; hasta había molestado a los drogueros y farmacéuticos diciendo que calumniaban a la 'ciencia nueva' porque había hecho disminuir la venta de aceite de hígado de bacalao... (p. 107)

Además de estos conflictos con los 'de fuera', los propagandistas tenían también sus disputas internas entre las que, dejando a un lado las de carácter personal (prestigio, protagonismo, etc.), destaca la oposición entre dos corrientes o escuelas, la de Oberman y la de Bauman.

El enfoque del suizo Rodolfo Oberman, fundador de la Sociedad Gimnástica de Turín, se ubica en la tradición alemana y se plasma en una ejercitación de carácter militar, que se escenifica mediante grandes coreografías, cuya finalidad es el desarrollo de la fortaleza y la disciplina de la juventud. Por su parte, Emilio Bauman (1843-1916), discípulo del maestro suizo, propugnaba un planteamiento educativo de movimientos menos rígidos y uniformes del que debían ser partícipes, igualmente, las niñas.

En la ficción, la inestable Zibelli es seguidora de Oberman, mientras que su compañera de piso es una ferviente 'baumanista'. Parece, por tanto, que De Amicis toma partido, a través de la Pedani, por estos últimos que, además, se presentan como más avanzados:

Bauman era un benemérito de la patria, era el fundador de una gimnasia que daría inmensos resultados, un gran talento, un sabio, un creador de caracteres.

Ella le había conocido en el Congreso: era una figura de hombre destinado a grandes cosas: próximo ya a los sesenta años parecía un joven; tenía una frente soberbia, el gesto fulmineo, la palabra escultórica, una elocuencia avasalladora de soldado y de apóstol. Bauman, dándole medios, hubiera rehecho la nación. Sólo por la reforma que quería llevar a cabo, de la gimnasia femenina, las mujeres de Italia debieran haberle levantado una estatua. (p. 57)

7. Una EF más varonil para las niñas

Amor y gimnástica puede muy bien considerarse un alegato en defensa de una ejercitación de las niñas sin limitación particular alguna, es decir, similar a la de los chicos. La propia Pedani, con su belleza sana, joven y vigorosa, su porte un tanto varonil y su sencilla forma de vestir, sería el paradigma de la EF femenina que propugnaban los seguidores de Bauman.

Ella era baumista precisamente porque Bauman hacía la guerra a la gimnástica coreográfica y quería para las muchachas una escuela más varonil. (p. 51)

Los enemigos de esta EF vigorosa para las niñas estaban por todas partes. La moda respecto a la apariencia que obligaba a apretar la cintura y a llevar vestidos ceñidos; los prejuicios, el pudor y, sobre todo, la orientación coreográfica que, como en el espectáculo gimnástico de *las hijas de los militares* del Instituto de Santo Domingo, contiene el movimiento en vez de estimularlo:

Aquellas ciento cincuenta muchachas crecidas, con sus vistosos vestidos negros y azules y delantales blancos, puestas en fila en un ancho patio, que se movían todas a una a la voz de mando de la maestra, con graciosos movimientos de contradanza, haciendo un ruido especial con sus vestidos que parecía una música cadenciosa y sorda como si cuchichearan muchas personas; todos aquellos brazos hermosos y manecitas en el aire; aquellas apretadas trenzas saltando sobre los airosos torsos; aquellos trescientos pies vigorosos y menudos, y la gracia indefinible de los movimientos, entre danza y salto, con las faldas largas que les daban el aspecto de un 'cuerpo de baile' pudibundo, era nuevo y seductor, sin género de duda.

Pero, ¡Dios del alma! ¡Cuántas palabras les dirigía aquella maestra para hacerlas mover! Charloteaba ella más que lo que ellas se movían;... Y sobre esto, era un movimiento contenido y medido a centímetros, insuficiente para aquellos cuerpos desarrollados ya y llenos de vida... (p. 51)

Ciertamente los 'baumanistas' eran más avanzados. La Pedani considera que el *valor físico* es una cualidad esencial, sin la cual no se puede realizar ninguna tarea que conlleve un cierto riesgo. Por eso defiende también el uso de aparatos, especialmente los *más útiles antropológicamente hablando*; por eso, en esta búsqueda de la igualdad en el desempeño de actividades corporales vigorosas, la joven maestra escribe varios artículos solicitando la creación en los distintos municipios de un cuerpo de *bomberas* voluntarias. (p. 169)

8. Epílogo

Creo que, como he indicado al principio, *Amor y gimnástica* puede interpretarse, en clave "gramsciana", como un relato que su autor escribe con una intención política obvia, esto es, contribuir a difundir una "determinada cultura" con la que afrontar los problemas que aquejan a su país.

En la propia ficción se van indicando las fases de este proceso de configuración de una nueva hegemonía. Primero, el camino se está iniciando:

La 'idea' se hace camino en todos lados y también en Italia. ¿Sabe usted que tenemos centenares de sociedades gimnásticas? ¿Qué hay señores apasionados que ponen su patrimonio al servicio de nuestra obra fundando Gimnasios? ¿qué hay también un gran número de médicos jóvenes que consagran a la gimnasia todos sus estudios, y centenares de maestros que aprenden de intento lenguas extranjeras para estudiar literatura gimnástica universal... (p. 56)

Segundo, si el proyecto es bueno y el trabajo es constante, se acabará ganando el consenso de la gente:

Las ideas buenas acaban siempre por triunfar. Poco a poco van cediendo las resistencias por todas partes. Prosiga usted con constancia su apostolado, que hace usted una obra santa por el bien de nuestras pobres niñas; todos le debemos gratitud. (p. 151)

Una novela escrita, creo, con una clara intención pedagógica (es decir, ideológica) que, por otra parte, pone de manifiesto el compromiso político de su autor.